

143
30
ORACION FUNEBRE

DE LA EXCMA. Sra.

DOÑA ESCOLASTICA

GUTIERREZ DE LOS RIOS,
Rohan , &c.

DUQUESA VIUDA DE BEJAR,

QUE EN EL ULTIMO DIA

DEL NOVENARIO SOLEMNE,

QUE MANDÒ CELEBRAR

EL EXCMO. SEÑOR

CONDE DE FERNAN-NUÑEZ,

su Hermano , en la Iglesia Parroquial de su Villa

Pronunciò por precepto de su Excelencia

EL R. P. M. Fr. MIGUEL DE ESPEJO,

del Carmen de Observancia, dia 30. de No-

viembre de 1782.

Con licencia. En Cordoba en la Oficina de Don Juan
Rodriguez , Calle de la Libreria.

ORACIONES

DE LA EXCM. SRA.

DOÑA ESCOLASTICA

GUTIERREZ DE LOS RIOS

Roma, 8.

DUEÑA VIDA DE REJAR,

QUE EN EL TITULO DE

DEL NOVENARIO SOLIMIN

QUE MAYOR CETERA

EFECION

CONDE DE FERRAN

en Madrid, en la iglesia Parroquial de su Villa

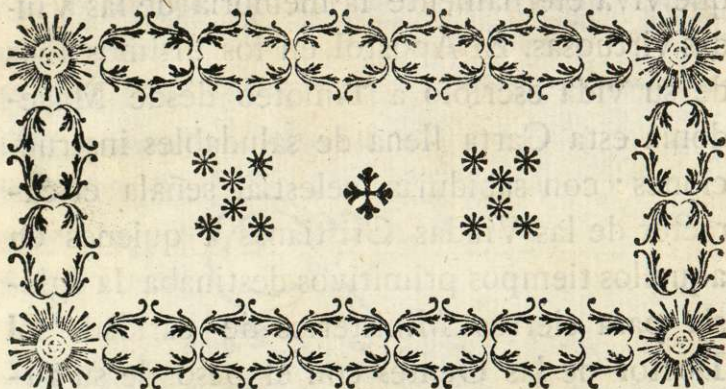
Primeros por el pape de su Parroquia

AL R. P. M. R. MIGUEL DE

del Carmo de Guzman, de la orden de

reforma de 1582.

Con licencia. En Córdoba en la Oficina de Don Juan
Rodriguez, Calle de la Libreria.



VIDUAS HONORA, QUÆ VERE VIDUÆ sunt :: quæ autem vidua est, & desolata speret in Deum, instet obsecrationibus, & orationibus nocte ac die, nam quæ in delicijs est, vivens mórtua est. Et hoc præcipe, ut irreprehensibiles sint. Ep. 1. Pauli Ap. ad Tim. Cap. 5.

HONRA A LAS VIUDAS, QUE VERDADERAMENTE lo son :: la que permanece Viuda, y desconsolada ponga sus esperanzas en Dios, inste con ruegos, y oraciones de día, y de noche, porque si se entrega à delicias prohibidas està muerta con apariencias de vida. Manda, que observen estas reglas, para que sean sus vidas irreprehensibles. De la 1. Epist. de S. Pablo à Timoteo Cap. 5.

SAN PABLO SE SIRVE DE ESTAS palabras tan nobles, y expresivas, para
que

que viva eternamente la memoria de las Viudas virtuosas. El Apóstol en los últimos años de su vida escribió à Timoteo desde Macedonia esta Carta llena de saludables instrucciones: con sabiduría celestial señala el carácter de las Viudas Cristianas à quienes en aquellos tiempos primitivos destinaba la Iglesia para ciertos Ministerios de caridad. El Doctor de las Gentes con el peso de su autoridad le dice: **HONRA A LAS VIUDAS**, un golpe de la Divina Providencia rompió los sagrados lazos del Matrimonio, y al mismo tiempo, que las cubrió de luto, las restituyó à su antigua libertad: deben conservarse con circunspeccion en un retiro prudente, y moderado sin hacerse inútiles à la Sociedad, ni populares por la frecuente comunicacion: ocupadas en cosas grandes, ofreciendo à Dios sus corazones afligidos con oraciones fervorosas, mirándolo como único objeto de sus esperanzas; han de fundar todo su mérito en el desprecio de las pompas, y las delicias humanas, haciéndose distinguidas, tanto por su trage magestuosamente sencillo segun su clase, quanto porque sus primeras atenciones las conduzcan

can al cumplimiento de las obligaciones de su Estado: la gloria de sus nombres, para que viva en la posteridad, se ha de establecer sobre virtudes sólidas, y no sobre falsos esplendores de prosperidades temporales; dirigiendo sus espíritus por estas máximas Cristianas tienen vida irrepreensible.

Quando en este Templo renuevo la doctrina del Apóstol fácilmente podeis concebir la idea cabal del distintivo esencial de una Viuda Católica. ¿Y con ella no poneis ya en vuestra imaginacion en lugar de la Viuda perfecta, cuya descripcion hace San Pablo, aquella de quien vengo à formar el Elogio fúnebre? Hà! si el espíritu de fortaleza fecundará mis discursos con aquellas imágenes vivas, y naturales, que representan la verdad, y al mismo tiempo la persuaden. ¿Qué impresion tan admirable haría sobre vuestros corazones la relacion sencilla de tantas acciones virtuosas, y edificativas! Porque ¿qué materia hubo mas dispuesta para recibir los adornos de una grave, y sólida eloquencia, que vida, y muerte de la EXCMA. SEÑORA DOÑA ESCOLÁSTICA GUTIERREZ DE LOS RIOS,

RO-

ROHAN , &c. Duquesa Viuda de Bejar ?
 Yà lo pronuncie , porque no se halla en persona presidiendo esta ceremonia su digno Hermano , à quien no le bastaban ojos para verla , y corazon para amarla , no habiendo recibido jamàs de ella otro sentimiento , que el de haverla perdido. Gran Dios Padre de las Misericordias , y Señor de todo consuelo , llenad en esta hora aquella Alma generosa de un gozo , que pueda medirse con su justa pena. Ved aqui , Señores , un motivo capaz de inspirar los sentimientos mas eficaces por esta muerte inesperada à los 35. años de su edad. Vos , Dios mio , la haveis quitado de la Corte en medio de sus satisfacciones , de su felicidad , y alegria. Quando miraba con ojos de agradecimiento eterno immortalizarse la sucesion de Baronia en su Augusta Casa , multiplicarse los efectos de vuestra Bondad en los nacimientos felices de unos Sobrinos varones gloriosos , que antes de conocer son hombres se destinan à servir à su Rey , y à su Patria : quando veia à su único Hermano objeto de su singular amor nombrado por el mayor Monarca del Mundo para negociar las publicas

utilidades de la Corona , y del Estado , y en estos dias de guerra , como instrumento para aumentar los triunfos de las Armas Españolas : quando à semejanza de aquel zeloso Ministro Mardoquèò , cuya fidelidad se halla escrita en los antiguos monumentos de la Biblia , descubria con su vigilancia las funestas tramas , ocultos proyectos , y pensamientos maliciosos de las Potencias enemigas , y lo avisaba al Soberano: en este tiempo Dios de Sabaoth poseyendo aun estos objetos tan amables como lícitos , en la hora de vuestra venida la haveis hallado ocupada de vos mismo. Nosotros adoramos vuestros juicios , veneramos vuestras inescrutables disposiciones , y confesamos con un santo miedo , que de todo quanto era esta Señora memorable , no nos ha quedado mas , que el triste pensamiento de que no existe.

Aquella generosidad sin limites , aquel corazon docil para recibir las impresiones de la verdad , noble para elevarse sobre sus pasiones , compasivo para socorrer los menesterosos : aquel claro talento para concebir las materias mas sublimes , pronto para explicarlas , sabiendo separar lo precioso de

lo vil : aquella simplificacion de palabras, reduciendo à breves proposiciones los dilatados pensamientos, que importunan , todo se ha buuelto à su principio , al seno del Dios de la caridad. Vosotros mismos fuisteis testigos oculares de estas virtudes intelectuales, y morales, que tanto la engrandecian. ¿ Nò oisteis contar , que Sara en su peregrinacion lienò de alegria à los que moraban en la Region de Egypto diciendo era hermana de aquel hombre excelente , que la acompañaba? *Dic quòd soror mea sis.* (1.) Asi esta benéfica Matrona derramò con su presencia gozos inagotables en los corazones de los Vecinos de esta Villa quando se acercò à èlla desde Valencia el año de 1775. En estas circunstancias, y tiempo de su llegada apareciò en medio de nosotros magestuosa , y humana el dia 25. de Octubre. ¡ Què dias tan felices de aclamaciones , y consuelos siguieron al dolor , y amargura, que oprimian las familias ! ¡ Con quanta contristacion oíamos aquella infausta nueva, que nos comunicaron, suficiente para quitar todos

todos los alientos à los que vivimos! Nos dixerón, que combatiendo su Hermano à la frente de los Exércitos del Rey, sino quedaba muerto, padecía mortalmente herido: entonces honró estas Calles: estaba reservada para su grande alma la accion gloriosa de traernos la fortuna de todo el Pueblo, presentandonos vivo al Padre comun de todos: èlla fuè la dadora de la posesion de esta tierra à el Señor, y dueño de èlla, à quien la virtud del Altisimo nos lo concedió segunda vez por los clamores de los pobres, por los gemidos de los párvulos, por los llantos de los huérfanos, sanandolo de aquel golpe, y contusion peligrosa, que recibió en el pecho el dia ocho de Julio del mismo año en el desembarco hecho por las Tropas de S. M. en la Plaza de la Bahía de Argel.

Quando levantabais la vista para mirarla, conociais sin tardanza à una Señora, que componia un todo de qualidades amables: verídica, franca, natural, humilde, suave, modesta, formal, benigna, social, ingenua, y por tanto le molestaba el inutil aplauso de las alabanzas. No obser-

vasteis en ella aquellos instantes terribles en los que suelen los inferiores acercarse como temblando à las Personas Grandes: su afabilidad, y su agrado quitaban el temor, que infunde la grandeza. No era esta bella criatura à modo de aquellos espíritus ásperos, è intratables, cuyos corazones están cubiertos de un velo fatal, y el respeto, y reverencia, que se les tiene es, porque nunca se les vè: siempre accesible dexandose vèr de todos, à todas horas, y no conservando de la dignidad de Duquesa mas privilegio, que el de poder ser importunada. En todo tiempo semejante à los *Rios*, que crecen à proporcion de lo que distan de sus nacimientos, y llevan à los territorios por donde pasan la utilidad, y la abundancia.

Yà habreis conocido el carácter verdadero de la Protectora amorosa digna de nuestros suspiros, cuya muerte sentimos, y cuya memoria en este dia debemos alabar. Por vuestro mismo honòr, y lealtad estais obligados à escucharme en la division, que voy à hacer de los tres diferentes estados de su vida. El consejo de San Pablo es

im-

imperativo : manda honrar à las que verdaderamente son Viudas : para llegar à serlo han de anteceder las qualidades de Joben justa , y Casada virtuosa. Ved aqui unas señales naturales , y suficientes , que demuestran el espíritu bueno de la Duquesa Viuda de Bejar.

1. Fuè grande en el Estado de Joben, por su espíritu de rectitud.

2. Fuè grande en el Estado de Matrimonio, por su sabiduría , y moderacion.

3. Fuè grande en el Estado de su Viudedad por sus exemplos , y buena disposicion para morir.

Tres verdades , que tienen tan abundantes pruebas , quantas son sus loables acciones.

No penseis, Señores , que la amistad, el amor , y el agradecimiento me preocupen : hablamos dirè con el Apóstol , como ministros de Jesu-Christo , y fieles dispensadores de los mysterios de Dios : el mismo Señor es el que me juzga , porque penetra los arcanos del corazon del hombre. Yo puedo repetir con èl : vosotros sabeis (hermanos mios) que la adulacion nunca
ha

ha reynado en mis discursos : *Neque aliquando fuimus in Sermone adulationis , sicut vos scitis.* No me atreviera en este , en que la verdad , y el candor son las formas del elogio , à valerme de fingimientos agenos de un ministro que evangeliza : se quebrarìa la Losa , se abrirìa ese Sepulcro en donde yacen las cenizas de la incomparable Madre de la Duquesa difunta , sus huesos reuniendose , y reanimandose me dirian con pública confusion , no vengas à insultar la verdad hasta en los mismos Altares en donde se adora : no dës una alabanza imaginaria à quien jamàs quiso darla sino à el verdadero mèrito : murió en paz , no quieras turbar su quietud con adulaciones , que siempre aborreció : alaba la misericordia de Dios , que la humillò con defectos , y la santificò con virtudes.

Vos Señor , que sois grande sobre toda la plenitud de la tierra , poned en mis labios aquel candado de circunstancias , que en otro tiempo os pedia el Rey Profeta : apartad de mi todo arte profano , para que pueda honrar santamente la memoria de esta respetable Señora : disponed luz increada del

del Padre , que este elogio , que pronuncio
 delante de vuestro Sagrario lo funde sobre
 las verdades , y consejos evangélicos : para
 el conseguimiento de estos fines imploro
 como medio la poderosa intercesion de
 la Madre de la Divina gracia
 diciendola

AVE MARIA.





PARTE PRIMERA.

LA gracia de Jesu-Christo principio de eterna salud es toda la riqueza del Cristianismo. Como esta gracia segun la sentencia de San Pedro (1.) es de muchas maneras , y tiene diferentes formas nos podemos santificar en todos los estados. Ella ha estampado el sello de la santidad en todas las Gerarquias de la Iglesia : sus obras excelentes se encuentran en los Palacios de los Reyes santificando à los Fernandos , y Luises : en los exércitos à los Sebastianes, y Teodoros : en los claustros à las Teresas,

Cla-

Claras , Vicentes , y Antonios : en las Cavañas à los Pastores , que caminaron à Belèn : en las casas humildes de los Artesanos à los Isidros , y à los Faustos. Sus efectos maravillosos hicieron de un Ladron un Santo: de un Persiguidor un Apóstol : de un Emperador Pagano un Cristiano perfecto. Siendo la salvacion una obra comun entre Dios, y el Hombre , somos obligados à cooperar con la gracia ; pero por lo comun gastamos muchos dias en definirla , y pocos en obrar con ella.

Ignorando la Doctrina de la Iglesia sobre este importante Dogma , hay muchos materialmente Pelagianos , atribuyendose así mismos el principio , y aumento de la justificacion. Jesu-Christo Sabiduría del Padre nos declara , que nada bueno podemos hacer sin el auxilio de su gracia. En esta generalidad se hallan inclusos todos los estados, para la consecucion de estos fines la gracia santificante , que recibimos no ha de estar ociosa , è inutil , activa si , y trabajadora con nosotros mismos. Exercitemos nuestra atencion no por la fuerza de la eloquencia, sino por la de la verdad , y veremos cómo

à esta Señora Joben virtuosa le subseguia la gracia , y misericordia del Señor en todos los estados de su vida mortal.

En estos elogios se deben olvidar con discrecion los primeros años de aquellas Personas , que no se acordaban de sì mismas : la educacion , que sirve de adornar una materia tosca , no sirvió en ella mas , que de manifestar las bondades de la suya : en una edad , que están como encerrados los frutos de la razon yà se descubrian en su alma agudas reflexiones , y los primeros signos de sus grandes prendas. A pocos años de su infancia perdió un Padre Don Josef Gutierrez de los Rios , Capitan General de las Galeras de España , que los dones que recibió del Cielo fueron tan generales , como los honores , que le dispensaron los Reyes en la tierra , y en el mar : esta pérdida hubiera sido irreparable, sino quedara baxo la conducta exemplar de una Madre, que en su rostro llevaba la Magestad de los Reyes de quienes descendia Doña Feliciana Carlota de Rohàn. Convencida esta muger fuerte de la breve duracion de las grandezas humanas , y de lo presto , que pásala

fi-

figura de este mundo , aplicò en su Viudedad aquellos vastos talentos à la educacion Cristiana , y política de sus hijos ; pero ¡ O dolòr ! que no sobreviviò mas , que el tiempo preciso para conocer la pérdida. Esta Raquel hermosa à los tres años de haver dado à luz el Benjamìn de sus delicias , la muerte comun tributo del pecado , que apartò al Esposo de la Esposa , los bolviò à juntar despues de un año , y dias de su separacion. Qué pensamiento de tanto desengaño ! nuestro principio , y nuestro fin es el polvo , y la ceniza. Con la union sensible de estos acaecimientos quedò esta tierna planta sin recibir el riego por la viva voz de una madre juiciosa , que pudiera servirla de exemplo , y guia en el camino de la salvacion. Dios que es el Custodio verdadero de los Párbulos , (1.) y el protectòr universal de los huérfanos dispuso con su adorable providencia , que estos dolorosos principios , que à nuestro humano entender indican adversidad , y desgracia lo fuesen de dicha , y de fortuna ; qué caminos tan parti-

C

cu-

culares preparò Dios , para que à Esthèr Doncella Ilustre , luego que murieron su Madre , y Padre Havihail conocido en la nacion la tomara el Rey Asuero por objeto de su favor , y cuidado ! (1.) De este modo la pequeña Huérfana à quien alabamos empezò à hacerse feliz tomandola un Rey justo , y compasivo por objeto de su Real piedad.

Fernando Sexto , Rey mas magnífico, que Salomòn en toda su gloria , y cuyo Trono lo rodèò siempre la paz , dirigió su poderosa proteccion à su menor edad : con la autoridad suprema de Rey , y con el amor de Padre la destinò para su educacion , y crianza al Real Convento de las Salesas de Madrid , fundacion de su piadosa Esposa Doña Maria Bárbara de Portugal. Conducida à este Santo lugar , abiertas las puertas de esta nueva Siòn , fuè la primera Educanda de su clase , que se entregò como en depósito de à aquellas Vírgenes prudentes. Estas como vivificadas con el espíritu de su Fundador San Francisco de Sales buscan el Rey-

Reyno de Dios, porque dexaron el del mundo, aman la santidad, y la justicia viviendo gustosas con su posesion. Tales fueron los sentimientos espirituales, que gravaron aquellas sabias maestras en el corazon de la Primogénita de sus enseñanzas. Aprendió rectamente esta joven los primeros conocimientos, y reglas de la sabiduría Cristiana, que es el Santo temór de Dios, y que es necesario darle por reconocimiento lo que tenemos recibido de su bondad: que la felicidad de los grandes no consiste en la plenitud de los bienes que gozan, sino en el bien que pueden hacer con ellos. La integridad de estas celosas ministras formaban aquel pequeño corazon, para que fuera trono de las justificaciones del Señor. El conocimiento de sus obligaciones le servia de razon para cumplirlas con espíritu, y fervor. Sus intenciones eran tan rectas, como sus acciones, y su comprehension fuè capaz de dar consejos en una edad en que los demás son incapaces de recibirlos. Si los ojos mortales pudieran penetrar aquel sagrado velo, que cubre en nuestro interior las operaciones meritorias de la gracia, y el testi-

timonio de la buena conciencia se le huviera visto establecer aquel Reyno de Dios, que dice San Pablo llevamos dentro de nosotros mismos. Pequeña aun descubrió el grande secreto poco manifesto à los Sabios del mundo; que es borrar de la memoria los títulos de las Casas ilustres para gravar los de su Bautismo. Creciendo en edad, y pasando sus dias al pie de los Altares se hizo las delicias de la Casa, como la otra Joben hermosa de la Ciudad de Susan: *Om-nium oculis gratiosa, & amábiles videbatur.* (1.) Con su amabilidad, y particular gracia las ganó à todas, y la ofrecieron todos sus corazones: quanto pertenecia à la Religion le parecia grande, antepuso las obligaciones de la ley y las fórmulas propias de las Educandas, à la delicadeza de su sexo: la ciencia de la fè le enseñò con San Pablo, que la muger Christiana en el estado de Soltera, y Virgen debe tener unos muy elevados pensamientos, que le hagan demostrables las pefecciones invisibles de Dios; medio el mas apto para santificar la

carne , y el espíritu no arruinando la esencia de la Virginidad templo en donde descansa el Espíritu-Santo. *Mulier inupta & Virgo cogitat , quæ Domini sunt , ut sit Sancta Corpore , & Spiritu.* (1.) Pensaba que la ley immaculada del Señor justifica las Almas , y sus eternos testimonios comunican sabiduría à los pequeños ; por tanto consagraba dias à la abstinencia , tiempo à la oracion vocal , à la leccion de libros Santos , y frecuencia de los Sacramentos. De esta Santa Raiz nació aquel respeto que tenia à los Sacerdotes de Jesu-Christo à quienes veneraba como Ministros de la ley , y dispensadores de su Cuerpo , y Sangre: no permitia que en su presencia se tocasse à estos Christos del Señor : no miraba ni conocia en ellos mas que la vocacion , y dignidad al Sacerdocio. Con quánta simplicidad de corazon asistia al Sacrificio que celebraban , siempre con una postura incómoda , y penitente! Vos Padre de inmensa Magestad me pusisteis à su diestra para que recibiera los testimonios que daba de

porqué haviendo poblado de Christianos, y distinguido à uno de los Lugares de sus heredamientos con su nombre de Fernan-Núñez, su hijo Don Alonso dejando el Apellido de Temez fuera el primero que tomó el de *Fernandez de Cordoba*, para eternizar las memorias de su Abuelo, y Padre, principales Ganadores de ella; en otra ponía aquel valor noble que en los combates es generosidad de ánimo, y fuera de ellos ferocidad, aquellos trabajos militares, que sostubo con vigor infatigable por la Religion; librando à Córdoba de la servidumbre, y opresion de un Pueblo enemigo de Dios, y de la Fè; contribuyendo con su espíritu firme, y activo para que en la Mezquita mayor (hoy Iglesia Catedral) se celebrara la primera Misa por el Obispo de Osma, dia veinte y nueve de Junio del año de mil doscientos treinta y seis; procediendo terrible à la frente de los Exércitos, y humilde, y religioso al pie de los Altares.

Estos hombres insignes, que aumentan el honor de su Nacion; y obedientes à sus Reyes, doman el Orgullo de los hijos

jos de *Amnon*, y de *Esau*, tienen derecho para que sus descendientes haciendo justicia à su mérito alaben aquella serie de buenos sucesos, que con la accion, y empleos públicos executaron à beneficio del comun: *Qui de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudes eorum.* (1.)

Las Santas Leyes de la templanza en toda su generalidad moderaron de un modo especial los labios de esta tan distinguida Señora. La pureza de su sangre la sirvió de empeño para la pureza de sus costumbres: no pronunciaba proposiciones, que manifestaran su Nobleza: teniendo facilidad con su elegancia natural, no formaba alabanzas, ni elogios pomposos à sus antepasados: aquellas juiciosas reflexiones, que fortalecen el espíritu contra los influjos de una enfadosa elevacion, la hicieron tener tal imperio sobre sus palabras, y conservaciones, que quando se advertian en ella singularidades era para decir sencillamente: *Los Padres no se elijen: Dios es el Padre comun de todos.*

D

A

A estas reglas comunes de crianza, acompañaba un interior prevenido, y exercitado con la virtud moral de la modestia, cuyos efectos la hacian conocer *pudo no ser, lo que era*, y que de masas puras, y resplandecientes, suelen formarse porcionesviles, y despreciables. No dudaba, que en el principio de vida, que se recibe de los Padres, se hallan unas secretas inclinaciones, que hacen nos parezcamos à ellos, y para no degenerar de la Grandeza de sus mayores, advertia, que la inocencia de vida facilita sean fieles à Dios las personas de su clase.

Yo no encuentro incompatibilidad, que instruida la jubentud en quién es Dios, y demàs Artículos de nuestra creencia, conozcan despues quiénes son sus Padres, no para fomento de altivez, y vanidad, sino para que sean mas vivos los agradecimientos al Criador, que les preparò, y concediò principios nobles, y progenitores Ilustres.

El cèlebre Matathías hacia à sus hijos semejantes recordaciones. O mis amados hijos, les decia: tened inseparables de vuestras

me-

memorias las ázañas , y obras excelentes de todos vuestros Padres , ellos las transfundieron à su posteridad , y generacion ; de este modo sereis herederos de una grande gloria, y merecedores de un nombre eterno. (1.)

La noticia , que tenia esta recta Señora de los antiguos blasones de su Casa , y de el orden superior de su nacimiento excitaba en su corazon una emulacion santa de las virtudes , y no movimientos detestables de vanagloria. En sus Genealogias se encuentran Héroes , que trabajaron con zelo insuperable por la Iglesia , y por la Patria ; por el Imperio , y por el Sacerdocio : Hombres grandes en virtud , y pericia militar : *mandando Tropas , sitiando Plazas , tomando Ciudades , enriqueciendo sus Épocas con Escritos*. Entre estos Próceres se dexa ver el tercero Conde Don Francisco , hombre , que causò respeto en todos los espíritus , que poseen algun rastro de urvanidad , crianza , y literatura : un Español digno por su mérito de colocarse entre los Sénecas , y Lucanos Cordobeses quando se haga juicio crítico de su obra:

obra: *El Hombre Práctico* : por los eruditos Autores de la Historia Literaria.

Si ascendemos al siglo catorce no puede ocultarse un Cardenal (su nombre) mas elevado por su espíritu , que por sus Dignidades , lleno de aquellos dones , que Dios reparte à ciertas Almas para gobierno de otras , incansable en aplicar sus fuerzas, y penetrantes consejos para serenar aquellos tiempos de discordia quando el Pontífice Clemente Séptimo fuè cercado en el Castillo de Sant-Angelo por una Potencia de Europa en el Reynado de Carlos Primero, Rey de España , y Quinto Emperador de Alemania ; y un Obispo de Córdoba (su nombre) retrato original de los primitivos : por amador de la paz renunciò el Obispado en manos del Papa Bonifacio Octavo : este sucesor de San Pedro , que desde la Capital de Roma penetraba el candor de su Alma , su liberalidad , desinterès , y agudo ingenio le mandò sentarse en la Silla , que tan dignamente havia ocupado aquel Doctor de todas las Iglesias el Grande Osio , oráculo , y dictador de Cánones en los Concilios Ecuménicos.

Yo aseguro con mucha confianza, que estas magníficas ideas no movieron en la Señora , que sentimos pensamientos terrenos , y distinciones molestas las potencias de aquella bella Alma , tanto por la havi-tacion en el Claustro , quanto por los exer-cicios frecuentes de humildad llegaron à es-tar vacías de especies , è Imágenes , que aco-modan la grandeza al espíritu del siglo. Como otra Ruth en tierra estraña , pensa-ba en la herencia del Señor : reconocía , que el nacimiento del Cristiano es el que lo hace hijo de Dios : que hay una pureza de costumbres , y una nobleza espiritual mucho mas recomendable , que la de la sangre , y consiste en ser conforme à la Imágen de Jesu-Christo exemplar de los predestinados. Como en su infancia estuvo separada del mundo , se preservò de los desórdenes , y de-fectos inevitables quando vivió en él. Usaba de su rectitud para apartar las ficciones , y los artificios de el disimulo , que son toda la ciencia de los Políticos , porque la pare-cieron siempre propiedades de Almas vul-gares ; el no atreverse las personas à mani-festarse como en la realidad son , es despre-

ciar-

ciarse à sí mismos , y así siempre vivió persuadida à que solamente eran Grandes los que eran verídicos.

Las fragilidades unidas à la naturaleza , y enlazadas con la ocasion , su espíritu pronto , y las paredes del Monasterio las apartaron de su persona : aquellas pasiones fuertes , que dominan los corazones de los Poderosos , y los arrastran con el mal exemplo estubieron ligadas sin fingir trabajo en el precepto : aquellas razones de estado , que por lo comun causa el movimiento , y vida en las personas grandes , y si no le disputan el todo de sus corazones à Dios , à lo menos hacen una particion dolorosa entre el Criador , y la criatura , no tubo escuela en donde aprenderlas. Concluyamos , Señores , para nuestro consuelo : Haviendo pasado los mas peligrosos años de su juventud conducida por Dios , y por el Patrocinio Real à aquella dichosa tierra , por donde corre Leche , y Miel ; à aquel huerto cerrado , en donde no entra la Serpiente , ni el Dragòn , sirvió à Dios con rectitud , y se entregò toda à su Magestad. Las mañanas , tardes , y noches es tiempo molesto , y en-
fa-

fadoso à los amadores del mundo quando lo consagran à exercicios de virtud , y no lo destinan à banquetes , festines , paseos enemigos públicos de la inocencia : esta Doncella Cristiana redimia el tiempo entregandose por mañana , tarde , y noche à las Santas costumbres establecidas segun el espíritu de la Casa en donde se educaba.

Todas estas pruebas necesariamente convencen à los entendimientos obligandolos à creer que el estado de Joven de la Duquesa Viuda de Bejar se fundò sobre los principios , que componen , è integran un verdadero espíritu de rectitud. Al gozo con que yo anuncio estas verdades corresponda de parte de vuestro amor una atencion seguida de placer , y nos consolaremos mas en el examen de la sabiduria , y moderacion en el estado de matrimonio , verdad que descubrirà suficientemente esta





SEGUNDA PARTE.

Jesu-Chisto unico Santificador de todos los estados honrò las Nupcias en Canà de Galilea con su presencia , haciendo visible, que no reprueba el matrimonio , sinò que es un estado santo del qual saca infinidad de escogidos : instituyò un Sacramento para bendecir este contrato entre los Christianos. Algunos espíritus que tienen unas ideas imperfectas de la virtud , murmuran dentro de si mismos como Simon el Fariseo la conducta de las Mugeres distinguidas , porque deliberan colocarse en el estado de matrimonio , dexando los Monasterios en donde se crián con solo el carácter de

Educandas. La Providencia del Señor, que cuida en particular de cada una de las criaturas tiene previstos sus destinos. Aquel varon caritativo San Camilo de Lelis de linage esclarecido, vistiò dos veces el hábito penitente de Religiosos Capuchinos, otras tantas con vivo dolor, y amargura de su alma fue despojado de èl sin ignominia. En la mente Divina estaba preelegido no para súbdito, sino para Padre, y Autor de una numerosa, y santa Generacion. Un Padre de Familia, que educa christiánamente à sus hijos, haciendo de su Casa un asilo de la piedad, y un refugio de devocion, hace mas servicios à la Religion, y al Estado, que un Solitario, ò Hermitaño que no tiene otro cuidado que el de si mismo. Si todos los buenos, si las personas de honor, y honestidad dexaran el Mundo porque està pervertido, retirandose à los Claustros, y à los Desiertos, no quedarian buenos exemplos en el comercio de la vida civil, y la sociedad no seria mas que un espectáculo espantoso de hombres perversos. No hay estado tan santo en el mundo, que haciendo à los hombres ungidos del Señor los

constituya impecables , è inmutables : tales estados no pueden existir sino en la fantasia , y à esta es tan facil hacer su pintura , como dificil realizarla con la práctica : todo el cumplimiento de la ley , y de los Profetas depende del máximo precepto que es amar à Dios , y al próximo , santificando las obligaciones , y trabajos , que caracterizan los estados de los distintos Sacramentos. El del matrimonio , union que formò el mismo Dios , fue uno de los que santificaron à la Duquesa Difunta : llegando à una edad perfecta , cultivados aquellos preciosos talentos , que eran tan propios para agradar , bien instruida en la casa de la sabiduria en todo género de virtudes Theologales , Morales , y Políticas , adornada de estas ventajosas qualidades , el mérito de su Persona la ponia en espectacion de fortuna principal. Amable por sus inclinaciones , estimable por sus modales , juntas estas prendas con la viveza de su espíritu , y agudo entendimiento ganò los corazones de todos. Don Joaquin Diego Lopez de Zuñiga Duque de Bejar conocia bien à fondo el suyo , como encargado de

su educacion por el Testamento de la madre de esta Señora, y en testimonio de ello la pidió por esposa. ¡ Què prueba tan pública, y tan convincente de la bondad de esta Señora, que un hombre venerable, perfecto modelo de la grandeza, y admiracion de la Corte por sus virtudes, y mérito, la eligiera para Esposa suya! Consultando con Dios, con sugetos de ciencia, y de virtud, la eleccion de estado, se conociò, que se formaban en el Cielo aquellos vínculos sagrados, que havian de unir por la Gracia estos Corazones. La conformidad de costumbres, la igual sinceridad en los procedimientos, la misma fidelidad en todas las cosas estrechò mas esta union.

Hecho Dueño este Varon timorato del corazon de su muger, descubrió en èl una general aptitud, no solo para hacerse feliz, sino tambien para imprimir aquellas distinciones de grandezas Cristianas, que meditaba fuese la única divisa de los consortes; indicando con reglas de verdadera prudencia, ser reconciliables las funciones de la autoridad, con las obligaciones de la religion. La Duquesa de Bejar en todas circunstancias-

cunstancias de tiempo cooperaba à estos pensamientos heroicos : por Genio , y por obligacion se unia , para que el Santo amor de Dios fuera el primer regulador de las acciones : nunca olvidando al Autor de la prosperidad : en las puertas , en las paredes de su Palacio , en sus Posesiones , en sus Estados , en sus Títulos , queria tener escrita la ley del amor , y de la gratitud : asi pensaba , para que el dedo de Dios no escribiera en el Libro de sus Juicios con caractères indelebles el injusto uso , que pudo hacer de la grandeza , dignidades , y opulencias. Es sentencia irrevocable del Espíritu-Santo , que la juventud , que ha tenido unos principios comunes de razon , y de equidad , fortalecidos con otros sobrenaturales , con dificultad se aparta de ellos : aquellas sagradas semillas , que sembraron en el espíritu de la Duquesa de Bejar à los principios de su juventud dentro del edificio de la Visitacion daban sus frutos segun la oportunidad de los tiempos : la verdad , el imperio sobre las pasiones , la sincera piedad en los exercicios de comuniones , la leccion de Libros puros , y de sana doctrina no perdie-

dieron el incremento con sus ocupaciones nuevas : no olvidò las reglas espirituales de su primera educacion : mudò de horas ; pero no de afectos : *Non mutavit Esther educationem suam*. Su sabiduria , y discrecion, descubrieron aquel medio dificil para practicar las virtudes , que pertenecen al Estado de Grande , y de Casada. Las virtudes siendo unas en sì mismas para todos hay un género , ò modo diverso de practicarlas , y este debe distinguir los Estados de los que las practican.

Una persona de orden inferior , que no se hace visible , y teme à Dios, ocultamente lo glorifica en el centro de su corazon : en la obscuridad de su fortuna vive solamente à la vista del Señor : sus virtudes son útiles à su salvacion ; pero sus buenas obras no son luces , que resplandecen delante de los Pueblos para glorificar al Padre Celestial : una conducta contraria à esta ha de servir de regla à las Personas grandes : no han nacido para sì solas , son del comun de los Pueblos. Dios que los prefirió à un infinito número de infelices , que gimen cargados con el yugo molesto de la Mendicidad,

dad, y de la miseria, los hizo nacer entre el esplendor, y la abundancia: juntò en sus personas los bienes, los títulos, los honores; y siendo superiores à nosotros, han de ser bienhechores de nosotros. Son como una señal de virtud, que Dios ha puesto en medio de las Ciudades: de aqui es, que no pueden estar encerrados dentro de sì mismos, practicando las virtudes, como si fueran Almas de una vida privada: estas vidas obscuras en los de su clase, son comparables con aquellas divinidades, que refiere David: tienen ojos, y no ven, lengua, y no hablan, manos, y no obran: los empleos primeros de la nacion, que son como cimientos, que sostienen la Monarquía, quedarían sin servirse, si todos amaran la distraccion de negocios, no cuidando mas, que de ciertos exercicios de virtud oculta: la oracion, y el retiro deben ser disposiciones para los cuidados, y ministerios públicos, pero no apartarlos enteramente de ellos. Los Grandes trabajan en su santificacion, contribuyendo à las felicidades de los Pueblos: estas son las gracias, y las obras, que corresponden à su estado. La voz que los pro-

prometa han de hallar à Jesu-Christo en el desierto, ò en los rincones de sus Palacios, es de un falso Profeta : *Ecce in Deserto, ecce in penetrálibus nolite credere.* (1.)

Ved aqui, Señores, uno de los motivos de aquella sabia mudanza de vida oculta, que observaba la Duquesa de Bejar en el retiro del Monasterio : en èl solamente tenia à Dios por secreto, è invisible testigo de sus obras, y no permitiò estuviera oculta esta luz, baxo de la medida, sino que los exemplos, de caridad, y buen olor, se extendieran hasta las estremidades de la tierra. Establecida en medio de la Corte hizo públicas las santas costumbres, y sólidas virtudes, que havia practicado ocultamente : toda la forma interior de su espíritu la exteriorizó acomodandola con prudencia, y discrecion al estado del Santo Matrimonio, y de Persona grande : sus obras fueron como aquellas resplandecientes antorchas que à todas partes llevan consigo la luz, que las descubre : el todo de sus cuidados lo dividió en tres objetos propios de su

su estado: Agradar à Dios, agradar à su Marido, y cuidar de los Domésticos: tal es la doctrina de San Pablo: *Quæ autem nupta est cogitat, quæ sunt mundi, quómo- do pláceat Viro* (1.)

La muger sabia, para agradar à Dios, y à su marido se sacrifica à una ley severa, qual es desagradarse à sí misma: único medio, pero indispensable para perpetuar la paz del matrimonio: los cálices de amargura han de derramarse, y recibirse en el interior de la Casada, para vivir juntos con union indisoluble en todas circunstancias prósperas, y adversas: un corazon, que ama siempre lo que debe amar es digno de honor: amaba à Dios, y à su marido la Duquesa de Bejar, y aun de aquellas cosas lícitas, que la ley, y las costumbres de los grandes no las prohíben, se privaba de ellas para dar pruebas verdaderas de este amor. Con su agudeza, y eficaz penetracion preveía todos aquellos objetos, que podían producir, ò disgusto, ò placer en el ánimo del Duque, y con afabilidad, y ligereza parece

rece ponía en acción los motivos de gozo, y quitaba la existencia à los de quebranto. Como recogió en su espíritu los dificultosos principios, que componen el Arte de agradar, velozmente disipaba sus propias alegrías, y diversiones inocentes, para promover mas el agrado. Cediendo en todo, en nada se altercaba. Esta buena Alma rompía las cadenas de su propio querer en el instante, que se formaban, y mezclando en sus dulzuras una amargura discreta, se acostumbraba à no aficionarse sino à las ideas, que podían unirla mas à la integridad de su Marido: pensaba seriamente, que todas las circunstancias para introducirse una muger ilustre en el corazón de su Esposo, mas han de estar gravadas en la hermosura de sus acciones, que en la preciosa disposición de su persona.

¡Qué modestia, qué simplicidad, virtud, opuesta al luxo, manifestaban sus vestidos en las concurrencias públicas! Por mas que las mugeres mirasen la decencia, la honestidad, y recato, como rusticidades de los siglos pasados, siempre conservò aquella gravedad, que hace el carácter de la

Nacion Española: ni se hacía reparable por la singularidad, ni orgullosa por fausto, y vana ostentacion. Muger sabia, que trabajò buscando en el trage el medio, que señala, y constituye grande, y distingue de plebeyas.

El Apostol no prohíve, que las mugeres se adornen: *Similiter Mulieres in hábitu ornato*. Y para no hacer culpables los modos de vestirse propone dos reglas de decencia: à saber: el pudor, y sobriedad: el primero es el recato, el segundo la moderacion. *Cum verècundia, & sobrietate ornantes se*: (1.) Hasta en la Gloria hay diferentes Gerarquias superiores, è inferiores, y el mundo tambien se compone de distintas clases, y nacimientos: la falta de calidad no se ha de cubrir con las señales exteriores de nobleza, y las que la gozan han de abstenerse de la superfluidad, profusion, y luxo. Las Personas Ilustres tienen dias de ceremonia política, concurrencias honestas, necesarias al estado, en ellas una excesiva sencillez en el vestir, sería justamente repre-

prehensible, y del mismo modo unos adornos poco recatados, y modestos formarían un Ídolo escandaloso à los ojos de los frágiles, è inocentes. San Agustin escribió una carta à una Señora principal llamada Eodicia, y la reprehende áasperamente, porque movida de una humildad falsa, y voluntariosa contra el dictámen de su marido, usaba en sus vestidos la misma modestia, que las Viudas: le advierte, que las mugeres ligadas con el vinculo del matrimonio, deben vestirse al gusto, y voluntad de sus Esposos, arreglandose à los bienes de fortuna correspondientes al nacimiento. (1.) La Duquesa de quien hablamos no era austera, ni relajada: en su vestir manifestó un pudor escrupuloso, que denotaba el fondo de su virtud: el recato, honestidad, y pureza en el trage, era la moda mas moderna, que la dominaba; la mortificacion, que la causaba vestir los adornos de ceremonia, los dias de Corte, y Gala, era tan grande, como la impaciencia de aquellas, que gustan, y carecen de esta magnificencia en los vestidos: más

más derecho concebía aquel entendimiento tan católico, tenían las Imágenes, y los Templos para las ropas de Corte, que su propia persona. ¡Quántas señales de su liberalidad se hallan en esta Iglesia! Dirigida por estos dictámenes, que prescribe la conciencia, y la razon conocia agradaba à Dios, y à su marido: por tanto no oía con gusto discursos contrarios, no se acercaban à su persona las adulaciones, comida de talentos pobres, y de Almas de poca sustancia.

Los dias solemnes se manifestaba à la vista del público llena de sentimientos de humanidad, con un corazon tan generoso, que se lo llevaban las personas mas indiferentes. Desnuda de la grandeza, sin estarlo de la dignidad, no se negaba à los mas desconocidos. La necesidad, y la miseria por sí solas estaban autorizadas con sus títulos para llegar à hablarla. ¡Què lengua tan pura! ¡Què lengua tan caritativa! Como en su Solio, estaba en ella la ley de la clemencia: con su nativa, y expedita loquacidad decia, que los Grandes serían inútiles en la tierra sino huviera en ella pobres, y necesitados.

(1.) Què

¡Què moderacion de pasiones! Parece no hubo jamás espíritu mas acomodado para todos, mas suave, y mas dulce; quanto mas ensalzada, mas humana: el obsequio, è incienso, que ofrecen à las dignidades la fatigaba; no lo oía.

La fuerza de su autoridad la aplicò mas por los intereses agenos, que por los propios: oid cómo. Es una comision tan ardua, como honorifica la de formar la juventud de los Soberanos, è introducir en estas Almas destinadas al Trono los primeros sentimientos de la felicidad de los Pueblos, y de los Imperios: inspirarles aquellos sublimes pensamientos, que distinguen las Almas Reales del resto de los hombres: El Rey, que en sus elecciones aun tiempo hace justicia al mérito, y honor à su sabiduria, confiò la conducta del Serenísimo Principe de Asturias, è Infantes sus Hermanos al Duque de Bejar, que los sirvió de Ayo. Entregò estos sagrados depósitos à unas manos tan puras: quiso nuestro Soberano, que el siglo presente gozase la bondad de su Reynado, y dexò à la direccion de este prudente Ayo las esperanzas del siglo

glo venidero. Yo me lo represento à este ínclito Duque, como aquel Cavallero, que viò San Juan en su Apocalipsis llamado *Fiel, y Veraz: Fidelis, & Verax*: (1.) Un Hombre de una fidelidad sin igual para el Monarca, y de una veracidad, que no pudo corromper la Corte; finalmente uno de aquellos Héroes, que mas parecen reliquias de los primitivos Cristianos, que Hombres de nuestro siglo. Ved aqui su Casa hecha, como una Audiencia pública: los interesados en negocios comunes, y particulares, todos querían llevasen aspecto favorable.

Quando los humildes no podian penetrar hasta los Gavinetes, cuyas puertas no se abren aun à los importunos sin el socorro de alguna mano poderosa, la de nuestra caritativa Duquesa, como tan cerca de la fuente, exercitaba su poder, y piedad haciendo correr Arroyos de ella sobre los que tuvieron necesidad de su proteccion: todos los instantes eran los mismos, que pudieran escoger, para valerse de su misericordia. Cada uno que la hablaba se hallaba distingui-

guido con alguna señal particular de su bondad.

Si la vierais tomarse parte en el grave empleo de su marido : rogar à Dios, cuya Providencia vela sobre los Reynos, para los aciertos de la educacion de un Príncipe joven : asistir indispensablemente en medio de sus ocupaciones domésticas , al incruento Sacrificio de la Misa : dirigir sus mas ardientes votos à Dios , en cuyas manos estan los corazones de los Reyes , para que formara el del Príncipe à medida del suyo : hacer todos los dias aquella peticion del Profeta : *Señor dad al Rey vuestro juicio , y vuestra justicia al Hijo del Rey* : conoceriais las inclinaciones de fidelidad à las Personas Reales , mirando como obligacion de conciencia rogar por sus felicidades eterna , y temporal. Además de las oraciones secretas , que ofrecia por estos fines tan interesantes unia à ellas por precepto las de sus criados de ambos sexos : admirad aqui para la historia de las edades futuras una verdadera virtud gobernada por la sabiduría , y moderacion : no se figurò la Duquesa de Bejar una perfeccion quimérica en
las

las obras de Dios. Mirò como el único camino que guia à las mansiones del Padre de las luces el cumplimiento de las obligaciones de su estado: no vivió encerrada en su Palacio con un corto número de Confidentes pasando sus dias en la ociosidad, è inaccion: no vivió para si sola, ni entregada à si misma con piedades y devociones indiscretas: su espíritu liberal facilitò quanto bien pudo comunicar à la sociedad, y à los Pueblos, que esta es la vasa de las virtudes christianas: aquella exaltacion que hacia ver à los hombres lo que era en la tierra, acompañada con públicos exemplos daba indicios de lo que hacia para el Cielo. Si no molesta oir hablar de lo que se ama, mucho mas claro lo mostrarè en la





TERCERA PARTE.

A QUI Señores se presenta à nuestra consideracion una materia nueva , de tanta extension , que puede servir de espectáculo à todo el universo : la vida edificante de la Duquesa de Bejar abunda en mérito para pasar de boca en boca , de Provincia en Provincia , de Nacion en Nacion. Los exemplos , y virtudes de las Personas Grandes son para todos los siglos ; sus acciones , ò conservadas en públicos monumentos , ò immortalizadas en las historias, siempre viven , y de repente nos ponen à la vista estos objetos dignos de nuestra imitacion. Asi en la de España tenemos

indeleble la memoria del valiente conquis-
tador Annibal, que mandò recoger todos
los Anillos, señal de la Dignidad Equestre
de los Cavalleros Romanos muertos en el
campo de batalla, y los embiò à Cartago
para dar à la Ciudad una idea completa
de su Victoria. (1.) Estas obras excelentes
parece se eternizan sin nota de lisonja ; y
siendo aún mas duro, y dificil el total, y
constante vencimiento de si mismo que el
de los enemigos, podemos asegurar que la
Duquesa Viuda de Bejar merece tambien
ocupar dignamente un lugar entre las He-
roinas que adornan la historia de nuestra Na-
cion. Ella se hace recomendable à los siglos
venideros, no solo por su corto número de
años, sino por lo bien que los aprovechò.
Treinta y cinco, siete meses, y veinte y
cinco dias componen los que viviò: esta
edad en que el mundo perdona benigna-
mente algun aire de vanidad, algunas in-
clinaciones menos útiles, y por el fuego
de la juventud algunos Idolillos à quienes
se ofrecen pequeñas particulas de afecto,
fue

fue origen fecundo de tantas obras de religion , de justicia , y de caridad como practicò. Gozando pocos años era respetada como anciana venerable. Las canas y el dilatado tiempo que se vive , no grava en las personas la marca de la senectud : el juicio , la circunspeccion , los talentos , y la dignidad con que un sugeto se familiariza lo hacen provecto , y estimable.

La muger casada , testifica San Pablo, se ha de considerar sujeta à la ley del matrimonio todo el tiempo que vive su marido , y en muriendo queda libre de la union , y de los cargos que à ella corresponden. (1.) Dios deshizo el estrecho vínculo que causa el Sacramento , trasladando à la Religion de la paz al Duque de Bejar : asistiò con espíritu invencible à la última enfermedad de este anciano Isac , inseparable de la cabecera de la cama en donde agonizaba hasta el último momento de su vida. Esta valerosa Señora , bebiò con resignacion imponderable aquel caliz de amargura , que las disposiciones de su Dios le

le tenia prevenido. Constituida propietaria de la primera libertad, reuniò los afectos, que dividian su corazon entre Dios, y su Esposo: se ocupò en llenar aquel seno que quedò vacio por su fallecimiento del amor santo de Dios, y de los próximos. ¡Què proyecto tan arduo, es pretender gozar la paz de la Santa Sion, entre la confusion de Babilonia! Como el siglo tiene seducciones imperceptibles, deseaba la Duquesa Viuda apartarse de las ocasiones, y renunciar insensiblemente aun de los lícitos recreos: queria hurtarse à su propia Grandeza viviendo en un prudente retiro: con la soledad sin comercio le parecia perjudicaba la parte de amor, que debia à los próximos: una frecuente comunicacion de visitas alternativas, de juegos, conversaciones, y recreos de sentidos le quitaban la fuerza al corazon para elevarlo al Cielo. Ved el medio, que eligiò esta Alma tan inteligente: el mundo es una sucesion de entendimientos imitadores, que no nos dexa descubrir algun ingenio inventor: seguia por la senda antigua de la costumbre, y no quiere dar lugar à la reflexion. Esta ilustrada Matro-

na

na inventò un retiro interior dentro de su mismo espíritu: todos aquellos objetos, que la rodeaban, los graves negocios relativos à su estado, las amistades que conservaba, las visitas à que concurría con moderacion, no corrompieron su corazon, ni lo sacaron con violencia, ni suavidad de su centro. Se hacia presente en estas circunstancias inevitables por su clase à exercitar el discurso, y la razon, no à relajar el espíritu. Tomaba de las juntas lo que edificaba, y apartaba lo que destruía: trataba amablemente à las criaturas, como obra de la mano de Dios, y Dios estaba solo siendo el único poseedor de las potencias de su Alma: en esta se introducian, y moraban las virtudes, como en propio domicilio, y en sus pórticos quedaban los negocios, y demás imágenes del siglo. Con esta noble invencion estableció una vida sociable en la opinion de los hombres, dirigiendo la extraordinaria, y oculta solamente para la vista de Dios. Su afabilidad enteramente opuesta à la fiereza era comun para todos: Domésticos, estraños, Nobles, y Plebeyos son testigos, y Apologistas de su exterior sencillo, y agradable.

Su

Su afabilidad no era de moda , virtud superficial de este siglo , que solo reside en el rostro , y en el movimiento de los labios: fundaba su principio en los sentimientos naturales de humanidad , de ternura , y bondad de corazon ; y al mismo tiempo , que à sus próximos mostraba el rostro con agrado , no les cerraba las entrañas haciendose insensible à sus trabajos , y necesidades. El modo que tenia de practicarla hacia amables à todos esta virtud : dando pruebas nada equívocas à Grandes , y pequeños , que la podian exercitar , sin recurrir à las singularidades , y artificios. El disimulo , y la afectacion son propiedades tan ajenas de un verdadero cristianismo , como un rostro excesivamente severo , ò ridículo con risas descompuestas: evitaba los extremos de una despreciable incivilidad , ò de una inutil política disfrazada : nunca mirò la afabilidad , como un atractivo de las Damas , sino como una virtud practicable con mérito por los Discípulos de la Doctrina de Jesu-Christo.

Los impulsos del corazon humano , son comunicables à la lengua , esta habla lo que en aquel se oculta : de aqui es , que de aquella

lla boca tan sabia de la Duquesa Viuda no
 salian palabras severas , dichos picantes,
 proposiciones mortificativas : à su espíritu
 vivo , no se le ocurrían sátiras injuriosas , ni
 podia articular mordacidades , que moles-
 tan , y afligen los ánimos de los suálter-
 nos. Juzgaba inhumanidad ofender à unos sir-
 vientes à quienes el respeto quitaba la li-
 bertad de defenderse. ¡ Informad vosotros al
 mundo fieles criados de la mansedumbre , è
 igualdad de tan buena Señora ! La amabais
 como una Madre afable de la familia : nun-
 ca os considerò como víctimas sacrificadas
 al genio , y condicion de los Dueños : en
 las obligaciones de servirla conocias ser sus
 Dependientes por el cuidado , y piedad de
 suavizar sus preceptos , y vuestros trabajos
 os miraba como à unos Amigos poco afor-
 tunados : os trataba con amor , y os habla-
 ba sin altanería. Quántas veces , con aquella
 elegancia de su language castellano , decia
 en las visitas mas serias , que quando la
 Baptizaron no se escribió su nombre , y par-
 tida de Baptismo en otro Libro distinto del
 de los pobres : que igualmente fuè conce-
 bida en pecado como ellos. La visteis con

asombro postrada con su enfermedad , vivificarse por la caridad hablarle en secreto esta virtud , decirle , levántate ; toma la pluma , semejante à una vara : y medir como aquel Personage del Apocalipsis los méritos , la edad , las necesidades de los criados que la havian servido porque los consideraba como templos vivos del Señor. *Et datus est mihi cálamus similis virgæ , & dictum est mihi : surge , & metire templum Dei. (1.)*

Sin fiar esta accion caritativa à persona alguna , por su misma mano apuntò una memoria misericordiosa , haciendo diferentes legados à los de su Familia ; cumplió con los preceptos de la gratitud , y leyes de la liberalidad , para que mientras vivan no tengan mas trabajo que el dolor de haberla perdido. El Hombre Christiano , no vive solamente con el Pan , le precisa tambien el cumplimiento de la ley , que procede de la boca de Dios. Esta bienhechora con sus singulares solicitudes , haviendo hecho las adequadas distribucciones del alimen-

mento para el cuerpo, previno vigilante el sustento para el alma: fundò en su misma Casa una especie de saludable disciplina, ò instruccion christiana para estender el Reyno de Jesu-Christo, en el espíritu de sus sirvientes. Ella eligiò un Sacerdote fiel, à medida de su corazon, y de su alma, para que obrara como Samuel segun las ordenanzas de Dios, celando las prácticas, y observancias de la Divina Ley: *Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem qui juxta cor meum, & animam meam faciet.* (1.) Por ministerio de este Sacerdote, ò Angel Custodio de su familia con espíritu firme, y activo se hacian investigaciones del respectivo cumplimiento del cargo, y obligacion de cada uno: sobre la inteligencia del cathecismo, y misterios de nuestra religion. Sobre la frecuencia de Sacramentos, verdaderas fuentes de aguas vivas, que resaltan hasta la vida eterna. Se examinaba la concurrencia à los Paseos para que al mismo tiempo que en ellos se pisan las flores, obras, y portentos de Dios, no se destrozaran sus Imágenes en

H

las

las almas : se prohibia severamente frecuentar los espectáculos , que à modo de posesion pacífica se mantienen en la mayor parte de las Ciudades , como templos profanos , en donde los Autores encienden en los Asistentes llamas consumidoras , que abrasan el corazon de las gentes jóvenes , y ancianas , y excitan el libertinage en todos. Quando se concedian licencias de salir à sus domésticos , se exponian los principios , y fines que movian los animos. En esta Casa verdaderamente grande se servia mas à Dios que al Amo. Ved aqui una muger heroica , retrato de aquella que buscò el mas sabio de los Reyes , la qual consideraba todos los caminos que podian contribuir à la justificacion de sus Domésticos , y los apartaba de las sendas que guian à las tinieblas , y sombras de la muerte : esta responsabilidad , y cargo de conciencia de la salvacion de los próximos , que hace estremecer al espíritu mas robusto , la ponía en una santa inquietud , que ni el alimento lo tomaba con sosiego , y paz interior. *Consideravit sémitas Domus suæ , & panem ociosa non comedit. (1.)*

Con este sagrado fuego de la caridad, generosamente concurría à santificar los próximos, y no se olvidaba de santificarse à sí misma. Renovad Señores esa favorable atencion con que me honrais, para oir una especie de caridad tan viva, tan executadora, que sin cesar de hacer bien, cree no haver hecho bastante. La abundancia de sus limosnas corresponde à la blandura de su corazon: la compasion, y misericordia parecia haber nacido con ella desde el vientre de su Augusta Madre. *Ab infántia mea crevit mecum miseratio, & de útero Matris meæ egressa est mecum.* (1.)

¡ Vastos Edificios, Hospitales Santos, en donde el Dios Criador de Pobres, y de Ricos, es magnificado con la paciencia de unos, y con la caridad de los otros, elevad la voz de vuestra virtud: contad las obras de la grande misericordia de esta Señora! Representarosla asistiendo con el espíritu en estas tristes moradas, adonde se refugian la miseria, y la pobreza, y se miran tantas imágenes vivas de la muerte por las

di-

diferentes enfermedades : aquí santificaba el uso de las riquezas , multiplicandolas en el Tesoro indeficiente del Cielo. Las llaves de sus caudales , de sus rentas , de sus comestibles , étaban pendientes de las manos de los Ministros de la Caridad , y con las suyas ratificaba por escrito los impulsos de su piedad. En estos Campos poblados de huesos áridos , de Cuerpos medio muertos, corría un torrente de consuelos : en estas tierras enfermas , y afligidas se derramaba con profusion la fertilidad : su caridad no era económica , y les dexaba sumas increíbles. Los lugares piadosos dedicados à la Hospitalidad en la Corte , y fuera de ella, aun seràn una eterna memoria de la igualdad con que suplía de sus bienes la pobreza de sus Hermanos.

La caridad es ingeniosa , tiene varias formas , y poco satisfecha de las limosnas públicas mudando de aspecto , caminaba infatigable à las ocultas. ¡ Ojos invisibles del Padre Celestial , vosotros fuisteis testigos de las secretas cantidades , que repartió à personas decentes , y familias pobres! Dios mio , juzgaba que si sus obras santas

las

las manchaba la vista agena, no serian dignas de la vuestra: en este particular nunca tuvo confidentes: la caridad se havia fabricado en su corazon un oculto santuario en donde solamente tenia derecho para entrar el Pontífice Jesu-Christo. Aquellas habitaciones desconocidas, y obscuras, que las ocupaban personas de honor, las descubria con inocente curiosidad, y oportunamente las llenaba de abundantes socorros. En unas partes que el pudor estaba próximo à perecer por escasez, y flaqueza, lo preservaba del naufragio, facilitando medios para hacerlo robusto: en otras era menor la iniquidad, porque arruinaba los muros que fabrica el ocio, y la indigencia. ¡A cuántas Doncellas hizo criar en Colegios, y Comunidades de Vírgenes Chistianas! Quántas Dotes distribuyò à mugeres pobres de solemnidad alcanzando estos freqüentes beneficios à los vecinos de esta Villa, donde desde el año de setenta y cinco en que vino à ella continuò en todos un dote igual al que desde el año de sesenta y cinco dà su Hermano, quien me consta continuará este alivio en sufragio y memoria suya.

Para

Para referiros las diferentes obras de su misericordia , seria preciso haceros aqui la describeion de todas las miserias humanas. Se le multiplicaban à esta magnánima Viuda los viveres , y los bienes quando socorria , como à aquella que vivia en Sarepta , País de los Sidonios, quando diò un Pan subcinericio al Hombre de Dios , y gran Profeta Elias. El Autor de la naturaleza la dotò con un genio liberal , y dadiboso , estas inclinaciones naturales beneficiadas con la caridad componian un corazon benévolo , y benéfico , con la benevolencia queria hacer bien , y con la beneficencia lo executaba , repartiendo con alegria perfecta los bienes que poseia. Hacía donacion aun de su misma persona ; porque la generosidad como virtud se servia de ella.

Un Alma que exercitaba tanto el amor de los próximos , en quienes resplandece la Imágen de Dios , más lo exercitaria en el mismo Dios del amor , y de la bondad; este amor de Dios es uno , aunque se termine à distintos objetos ; de èl se originaban en la Duquesa Viuda aquellas ideas interiores de devocion , y respeto al Sacramento

mento admirable del Cuerpo vivo , y Sangre de Jesu-Christo. No faltaba algun dia à adorarle en el Jubileo de las quarenta horas , y pasaba algunas postrada à sus pies. Con todo nunca juzgaba que su corazon estaba probado , y penitente , y su Alma con la pureza necesaria para comer en la Santa mesa la carne del Cordero immaculado. El deseo que reinaba en su espíritu para unirse de un modo íntimo , è inefable con Christo , la desunia de si misma , y de las cosas terrenas , sus comuniones no eran negocio que se concluia en algunas horas , ni en una sola mañana : quando en su pecho encerraba toda la gloria del Cielo , penetrada de vivos ardores apetecia en la tierra una feliz imposibilidad de ofender aquel soberano bien , al Unigénito del Padre que habita con nosotros. ¡ Con què blandura de corazon hacia memoria de los misterios , y de los oprobios de la Pasion de Jesu-Christo ! El amor que mostraba à esta obra de nuestra Redencion era singular. Los Jueves , y los Viernes de la semana mayor la compuncion de su rostro era un signo sensible de la amargura de su espíritu. Los libros místicos

ticos , que trataban , è instruian en estas dolorosas consideraciones despues de los Evangelios , eran su mas amable , y oculto Tesoro : asi como aquellas bienaventuradas , y Santas Viudas , Francisca en Roma , Brígida en Suecia , no podian reflexionar en estos profundos misterios sin que las lágrimas cubrieran de confusion sus mexillas , la nuestra en Madrid era una inmutable imitadora que como ellas se afligia. Tales exemplos , y virtudes son unos preparativos meritorios para lograr una muerte preciosa delante del Señor. Sus designios sobre las criaturas no son à nuestros juicios revelables , antes que llegase aquel Nuncio , ò Profeta que la avisara diciendo : *Disponed de vuestra Casa , porque vuestra última hora se acerca.* (1.) La exercitò una enfermedad , que en sus principios indicò mas incomodidad , que peligro. Dios que como Sabio Maestro , sabe probar sus escogidos , del mismo modo que al oro en el crisol , para hallarlos dignos de si ; probò el espíritu de esta Señora. Una enfermedad de dos meses

meses de duracion hizo el aparato , y consumacion del Sacrificio : de todos sus males, angustias , incomodidades , y dolores formò un hacecillo de Mirra , como la Esposa de los Cánticos , y en señal de amor le puso à modo de un sello puro sobre su corazon, para estar siempre rendida al beneplácito de la voluntad Divina. Las fuerzas se aminoraban cada dia , y creciendo una debilidad que ocultò sus síntomas à los facultativos, se aumentaban los trabajos , las Vigilias, y las indisposiciones. Aquella imaginacion tan viva , ya no le representaba nada terreno , y solo le ofrecia proposiciones relativas à los exemplos que havia leído en las vidas de los Santos : aquella memoria sin ponderacion particularísima , que como en un grande depósito conservaba todos los acontecimientos , la iba llenando de las verdades pavorosas de la otra vida : aquellas punzadas que por disolucion de los humores traspasaron el cuerpo , la affligian el Alma ; pero estas tribulaciones no le sacaron de su boca una palabra de quexa , ni un momento de enfado. ¡ Què indiferencia se advertia , ò para la enfermedad , ò para

la salud ! Hallandose como impedida no apetecia los movimientos naturales pasados, ni se abandonaba à un total desconsuelo, porque los necesitaba de presente : esta suspension de afectos es una demostracion visible de su voluntad sumisa , y resignada. Viendo las dimensiones de su cruz , se dexò clavar en ella , adorando la mano paternal que la heria. Los remedios mas crueles que los males ; las humillaciones del Alma se juntaban à las del cuerpo , el arte de la medicina importante , todos los remedios reducidos , ò à la paciencia , ò à la muerte. Los Domésticos ofrecian sus votos à Dios , y sus oraciones à la Reyna de los Angeles salud de los enfermos : mas en esta Casa aconteciò lo que en la de Simon quando entrò nuestro Salvador Jesus : padecia una enferma con grande peligro , ella no pronunciaba ni una sola palabra pidiendo la salud , los asistentes en la Casa rogaban eficàzmente por ella : *Rogaverunt illum pro ea.* (1.) Miraban un Alma sin turbacion, las preces que dirigian por su deseada sanidad,

dad, decia : *Encaminadlas para que yo me una por medio del padecer à la Cruz de Jesu-Christo.*

De un modo tan doloroso la uniò el Señor, que la hizo sostener una terrible prueba : al modelo de la paciencia del Santo Job, le quedaron sanos los labios, y la boca libre : *Dereliſſa sunt tantummodo labia circa dentes meos :* (1.) Pero à esta penitente Duquesa se la llenò de llagas corrosivas, padeciendo aflicciones inexplicables en la curacion, y al tiempo de tomar el alimento, sin facultades para formar palabras de afectos, y ternura. Aquella grandeza de Alma que havia ostentado en todas las acciones de su vida, se mostrò mayor en su paciencia, no la vieron los domésticos inmutar el rostro, sus ojos siempre serenos sin perder algo de su tranquilidad ordinaria, sus ecos no se oian sino para dar señales de sufrimiento : con todo yà se le acercaba à aquella naturaleza el tiempo de su resolucion : cumpliòse el sueño de Daniel, y aquella estatua cuya preciosa estructura parecia

prometernos larga duracion : una piedrecita despedida desde los montes eternos la redujo à polvo.

La decadencia de fuerzas cubrió el rostro , dexòse ver escrito sobre èl el decreto de la muerte , ya hasta entonces havia estado como escondida en su seno , se manifestò con toda claridad. ¡ Con què sosiego la vè llegar ! Para anunciarla este dia triste , no se recurrió à aquellas precauciones estudiadas , que mas sirven de ocultarlo , que de avisar la venida ; èlla misma la publica : entre las lágrimas de sus Amigas , y Doncellas , entre los suspiros de sus Criados , entre las aficciones de los concurrentes halla una fè , una paz , una presencia de espíritu que no pudo dar el mundo : los Sacramentos que se administran en estas circunstancias à los moribundos no tienen para èlla aquel semblante triste , y melancólico que suele acompañarlos : los mira , y los crèe como prendas de la Gloria futura. Su conciencia acaba de purificarse con la Confesion Sacramental de muchos dias , y con la enfermedad. ¡ Con què sentimientos tan especiales de amor , y reconocimiento

recibió à Jesu-Christo por Viático ! Hà ; Que no estuvieras en esta Cátedra en mi lugar , Sacerdote Santo del Señor , que llevabas este Pan vivo que baxò del Cielo ! Tu dirias con terminos mas expresivos , cómo alentando la fè à la naturaleza , salió como fuera de si misma , y recibió en su carne al Salvador su Dios : con què efusion de corazon expresaba aquella adoracion espiritual , y verdadera : en medio de los llantos permanecia tranquila , no pensando mas que en la bondad , y misericordia del Señor : vieron correr de sus ojos , que la fè tenia abiertos aquellas dichas lágrimas nacidas de un corazon contrito , y humillado : deramaba su alma à la vista de la Imagen de Jesus Crucificado : ya se hallaba violenta habitando en la tierra de los pecadores : le parecian siglos los instantes en que unida el alma al cuerpo , no podia unirse eternamente con Christo : como fixaba aquellos ojos modestos dandolos un rápido movimiento en el Divino Crucifixo : grandemente se utilizaba en esta ultima hora de aquellas consideraciones de la Pasion , que havia exercitado durante el tiempo de su vida ; de aque-

llas

Ilas sagradas llagas fuentes hermosísimas ; de aquellos brazos abiertos para recibir à los hijos pródigos , salian bendiciones capaces de purificar las almas manchadas : aguardaba la misericordia por mediacion de la madre de ella , colocada , y asistente al pie de la Cruz, à quien amò en superior grado con este titulo : la espada de dolor que à la Madre de Dios traspasò el Alma, heria la suya con grande arrepentimiento y contricion : aquellos labios, cómo besaban la Cruz de Jesu-Chisto : aquellos ojos, cómo lloraban sus penas : aquellos brazos, cómo estrechaban en sus entrañas al Salvador. Se arrojaba con animo santo à los pies de su Juez , y de su Redentor , como una Rea que se acusa , y despues como una hija que le ama : con un profundo silencio desea poner en manos del Criador aquella Alma que se la diò capaz de conocerlo , amarlo , y poseerlo sin fin. Con estas disposiciones interiores , y espirituales Espirò esta memorable Señora exemplo de nuestro siglo , tres veces Grande por haver sido Joven virtuosa , Casada justa , y Viuda perfecta : el dia cinco de Octubre de este año.

Dios,

Dios , Señor excelso sobre todas las gentes , cuyos juicios son impenetrables , y profundos Abismos , si à esta Alma queda alguna mancha de que necesite ser purificada , haced , que concluyendo los cánticos lúgubres que yo he interrumpido , sea colocada en el coro de las Matronas de la Santa Jerusalem. Ministros Santos de Jesu-Christo, acabad de aplicarla la Sangre del nuevo , y eterno Testamento , que se derramò por todos los pecados. Dios de Siòn , haced benigne-mente , que ese Santo Cordero , esa adorable Víctima , que se ha ofrecido por el tiempo de nueve dias , sea para nuestra Duquesa , como en los antiguos tiempos para los hijos de Israèl , un feliz paso de las tinieblas de Egypto , de aquel lugar de purificacion , à la tierra de los vivientes , en donde vea cara à cara todos los bienes de

Dios por una eternidad.

Amen.

L A U S D E O.